



## Opinión Pública, Perezas Privadas. Una nota sobre la crítica de Nietzsche a la prensa

**Miguel Matilla**

Universidad Politécnica de Madrid  
[miguel.matilla@upm.es](mailto:miguel.matilla@upm.es)

En la sección sexta de *Schopenhauer como educador* (1874), Nietzsche escribió:

*Pues existe una especie de cultura prostituida y de servicio... ¡Basta con mirar a nuestro alrededor! Y, precisamente, los poderosos, quienes ahora favorecen la cultura de la manera más activa, albergan oscuras intenciones, y tratan con ella persiguiendo intereses y con la conciencia impura.<sup>1</sup>*

Y en la misma sección incluyó la lista de dichos poderes o fuerzas, con una indicación del porqué eran enemigos de una cultura verdadera:

*No obstante, aún no se han enumerado todas aquellas fuerzas por las cuales, es cierto, se promueve la cultura, pese a lo cual no reconocen su propósito, a saber: el engendramiento del genio. Tres son las que hemos enumerado: el egoísmo de los propietarios, el egoísmo del Estado y el egoísmo de todos cuantos tienen un motivo de disimulo y necesitan encubrirse por medio de la forma. Falta, en cuarto lugar, el egoísmo de la ciencia y la caracterización propia de sus servidores, los eruditos.<sup>2</sup>*

La explotación de la cultura, su puesta al servicio de estas cuatro fuerzas, tenía como resultado una cultura degenerada o pseudocultura (*Afterkultur*).<sup>3</sup>

En esta comunicación, me centraré en primer lugar en la meta de una cultura verdadera, tal como Nietzsche la formuló en *Schopenhauer como educador*. Después

---

<sup>1</sup> Nietzsche, Friedrich, *Schopenhauer como educador*, (Traducción de Luis Fernando Moreno Claros), Valdemar, Madrid, 1999, p. 111. Las citas de la obra original de Nietzsche se refieren a la edición KSA (*Sämtliche Werke: Kritische Studienausgabe*, (in 15 Einzelbänden, herausgegeben von Giorgio Colli und Mazzino Montinari), Verlag de Gruyter, Berlin, 1967 ff.). Detrás del símbolo KSA, aparece el número del volumen, de la página y de la línea.

*Denn es giebt eine Art von missbrauchter und in Dienste genommener Kultur – man sehe sich nur um! Und gerade die Gewalten, welche jetzt am thätigsten die Kultur fördern, haben dabei Nebengedanken und verkehren mit ihr nicht in reiner und uneigennütziger Gesinnung.* (KSA 1, S. 387, 14)

<sup>2</sup> Nietzsche, F., *Schopenhauer como educador*, p. 119.

*Noch waren nicht alle jene Mächte aufgezählt, von denen zwar die Kultur gefördert wird, ohne dass man doch ihr Ziel, die Erzeugung des Genius, anerkennt; drei sind genannt, die Selbstsucht der Erwerbenden, die Selbstsucht des Staates und die Selbstsucht aller derer, welche Grund haben sich zu verstellen und durch die Form zu verstecken. Ich nenne viertens die Selbstsucht der Wissenschaft und das eigenthümliche Wesen ihrer Diener, der Gelehrten.* (KSA 1, S. 393, 20)

<sup>3</sup> Véase por ejemplo este apunte póstumo: “La *pseudocultura*. / Tomada al servicio / de la ganancia / del Estado.” (Nietzsche, F. *Fragmentos póstumos*, Vol. I, (Edición de Diego Sánchez Meca, traducción de Luis E. De Santiago Guervós), Tecnos, Madrid, 2007, Primavera – Verano de 1874, 34[39], p. 566; “Die *Afterkultur*. / In Dienst genommen / vom Erwerb / vom Staate.” (KSA 7, S. 805, 7)).

intentaré esbozar algunos rasgos básicos de la crítica de Nietzsche a la prensa y a la figura del periodista en cuanto encarnación de dicha pseudocultura. Por último, me ocuparé de la identificación, que aparece en el título, entre la opinión pública y las perezas privadas.

### La meta de una cultura verdadera

En *Schopenhauer como educador*, Nietzsche insistió en que la meta, el objetivo, el propósito, la tarea de una cultura verdadera, genuina, auténtica era la producción de genios, de grandes individuos, de seres humanos originales, libres, independientes, de filósofos, artistas y santos.<sup>4</sup> Entre las diferentes formulaciones, quisiera retener aquí la siguiente:

*Éste no es otro que el pensamiento fundamental de la cultura, que en cuanto tal impone a cada uno de nosotros una sola tarea: el fomento del engendramiento del filósofo, del artista y del santo dentro y fuera de nosotros y, de este modo, que trabajemos en pro de la perfección de la naturaleza.*<sup>5</sup>

No evitaré aquí la mención de una cuestión controvertida. ¿A quién se refiere el término “nosotros” en la expresión “dentro y fuera de nosotros”? Me parece que se refiere a todos los seres humanos. Lo mismo ocurre con otros textos, entre los que quisiera destacar los dos siguientes: “*No existe en la Naturaleza ninguna otra criatura más vacía y repugnante que el hombre que se aparta de su genio...*”<sup>6</sup>, “Cada hombre porta en su interior, como núcleo de su ser, una unicidad productiva...”<sup>7</sup> Sin embargo, otros textos implican una clara restricción, como por ejemplo el siguiente de *El Estado griego* (1872):

---

<sup>4</sup> Véase por ejemplo: “... la procreación del genio, lo cual es el propósito de toda cultura.” (Nietzsche, F., *Schopenhauer como educador*, p. 69; “... die Erzeugung des Genius – das heisst das Ziel aller Cultur – ...” (KSA 1, S. 358, 12)), “Son esos hombres verdaderos, esos *no-más-animales, los filósofos, artistas y santos...*” (op. cit. p. 101; “Das sind jene wahrhaften Menschen, jene Nicht-mehr-Thiere, die Philosophen, Künstler und Heiligen...” (KSA 1, S. 380, 15)). Véase también este apunte póstumo escrito muchos años después: “Llegar a ser artista (el que crea), santo (el que ama) y filósofo (el que diagnostica) en *una persona*: – *¡mi meta práctica!*”, (“Künstler (Schaffender), Heiliger (Liebender) und Philosoph (Erkennender) in *einer Person* zu werden: – *mein praktisches Ziel!*” (Herbst 1883, KSA 10, 16[11], S. 501, 29)).

<sup>5</sup> Nietzsche, F., *Schopenhauer como educador*, p. 103.

*Es ist dies der Grundgedanke der Kultur, in sofern diese jedem Einzelnen von uns nur Eine Aufgabe zu stellen weiss: die Erzeugung des Philosophen, des Künstlers und des Heiligen in uns und ausser uns zu fördern und dadurch an der Vollendung der Natur zu arbeiten.* (KSA 1, S. 382, 4)

<sup>6</sup> “Es giebt kein öderes und widrigeres Geschöpf in der Natur als den Menschen, welcher seinem Genius ausgewichen ist...” (KSA 1, S. 338, 19)

<sup>7</sup> Nietzsche, F., *Schopenhauer como educador*, p. 37 y p. 71, respectivamente.

*“Ein Jeder trägt eine productive Einzigkeit in sich, als den Kern seines Wesens...”* (KSA 1, S. 359, 20).

Véanse también: “Cada uno es en el fondo un genio, en cuanto que existe *una sola vez* y proyecta sobre las cosas una mirada completamente nueva. Él *hace crecer* a la naturaleza, él procrea con esta nueva mirada.” (Nietzsche, F., *Fragmentos póstumos*, Vol. I, Primavera – Verano de 1874, 34[8], p. 560; “Jeder ist im Grunde Genius, insofern er *einmal* da ist und einen ganz neuen Blick auf die Dinge wirft. Er *vermehrt* die Natur, er zeugt mit diesem neuen Blick.” (KSA 7, S. 795, 1)), “*¡Rescatad vuestro genio!* se debe llegar a gritar a la gente, ¡liberadlo! ¡Haced todo para provocarlo!” (“*Rettet euren Genius!* soll den Leuten zugerufen werden, befreit ihn! Thut alles, um ihn zu entfesseln!” (Frühling – Sommer 1875, 5[182], KSA 8, S. 91, 23)).

*Para que exista un terreno vasto, hondo y fecundo que haga posible el desarrollo del arte, la inmensa mayoría tiene que estar sometida al servicio de una minoría y, más allá de la medida de sus necesidades individuales, esclavizada a la penuria del vivir. A expensas de la primera, y mediante su exceso de trabajo, esta otra clase privilegiada debe ser sustraída a la lucha por la existencia a fin de generar y satisfacer un mundo nuevo de necesidades.[...] En consecuencia, tenemos que disponernos a asentar como una verdad de cruel catadura el hecho de que a la esencia de una Cultura pertenece la esclavitud; una verdad que desde luego no deja ninguna duda sobre el valor absoluto de la existencia.<sup>8</sup>*

No cabe aquí un análisis de los diferentes usos de los términos “esclavitud” (*Sklaverei*) y “esclavo” (*Sklave*) en la obra de Nietzsche. Entre ellos, quisiera retener el siguiente:

*Principal defecto de los hombres activos. A los activos les falta habitualmente la actividad superior: me refiero a la individual. Son activos como funcionarios, comerciantes, eruditos, es decir, como seres genéricos, pero no como personas singulares y únicas enteramente determinadas; en este respecto son holgazanes. La desgracia de los activos es que su actividad es casi siempre un poco irracional. No cabe, por ejemplo, preguntarse ante el banquero amasador de dinero por el fin de su incesante actividad: es irracional. Los activos ruedan como rueda la piedra, conforme a la estupidez de la mecánica. Como en todas las épocas, así también hoy en día todos los hombres se dividen en esclavos y libres; pues quien no tiene para sí dos tercios de su día es un esclavo, sea por lo demás lo que quiera, político, comerciante, funcionario, erudito.<sup>9</sup>*

---

<sup>8</sup> Nietzsche, F., *Cinco prólogos para cinco libros no escritos*, (Traducción de Alejandro del Río Herrmann), Arena Libros, 1999, p. 31.

*Damit es einen breiten tiefen und ergiebigen Erdboden für eine Kunstentwicklung gebe, muß die ungeheure Mehrzahl in Dienste einer Minderzahl, über das Maaß ihrer individuellen Bedürftigkeit hinaus, der Lebensnoth sklavisch unterworfen sein. Auf ihre Unkosten, durch ihre Mehrarbeit soll jene bevorzugte Klasse dem Existenzkampfe entrückt werden, um nun eine neue Welt des Bedürfnisses zu erzeugen und zu befriedigen.*

Demgemäß müssen wir uns dazu verstehen, als grausam klingende Wahrheit hinzustellen, daß zum Wesen einer Kultur das Sklaventhum gehöre: eine Wahrheit freilich, die über den absoluten Werth des Daseins keinen Zweifel übrig läßt. (KSA 1, S. 767, 17)

<sup>9</sup> Nietzsche, F., *Humano, demasiado humano*, Vol. I, (Traducción de Alfredo Brotons Muñoz), Akal, Madrid, 1996, parágrafo 283, p. 179.

Hauptmangel der thätigen Menschen. – Den Thätigen fehlt gewöhnlich die höhere Thätigkeit: ich meine die individuelle. Sie sind als Beamte, Kaufleute, Gelehrte, das heisst als Gattungswesen thätig, aber nicht als ganz bestimmte einzelne und einzige Menschen; in dieser Hinsicht sind sie faul. – Es ist das Unglück der Thätigen, dass ihre Thätigkeit fast immer ein Wenig unvernünftig ist. Man darf zum Beispiel bei dem geldsammelnden Banquier nach dem Zweck seiner rastlosen Thätigkeit nicht fragen: sie ist unvernünftig. Die Thätigen rollen, wie der Stein rollt, gemäss der Dummheit der Mechanik. – Alle Menschen zerfallen, wie zu allen Zeiten so auch jetzt noch, in Sklaven und Freie; denn wer von seinem Tage nicht zwei Drittel für sich hat, ist ein Sklave, er sei übrigens wer er wolle: Staatsmann, Kaufmann, Beamter, Gelehrter. (KSA 2, S. 231, 21)

## El representante de la pseudocultura moderna

En un apunte preparatorio de *Schopenhauer como educador*, Nietzsche escribió:

*Pero para no hablar sólo de los alemanes: con esa pseudocultura amante del mundo y del devenir las cosas han llegado a un punto que exige, por todas partes y en general, las modas más recientes y el amaneramiento del exterior, interiormente el conocimiento más precipitado y el aprovechamiento de lo que es efímero, más aún, de lo momentáneo: ¡y nada más!. Esta pseudocultura se encarna consiguientemente en la naturaleza infame del periodista, del esclavo de las tres M: el momento, las opiniones y las modas; y cuanto se es más afín a esa cultura, tanto más se parecerá al periodista. Así pues, lo más valioso de la filosofía está precisamente en enseñar continuamente la doctrina contraria a todo lo que es periodístico, para impedir que el hombre tome demasiado en serio el momento presente y se deje arrastrar por él.*<sup>10</sup>

La crítica de Nietzsche a la figura del periodista y a la prensa, a la que en algún momento planeó dedicar una “consideración intempestiva”, se encuentra dispersa a lo largo de toda su obra.<sup>11</sup> Aquí me limitaré a perseguir la apuntada oposición entre periodismo y filosofía, la cual aparece reflejada más claramente en este apunte más antiguo:

*Oposición a la prensa – la que opina públicamente – nosotros somos los que enseñamos públicamente. / Nosotros tenemos los cuidados inmortales del pueblo – tenemos que liberarnos de los que son momentáneos, temporales. / Cuadro de la tarea de la generación filosófica moderna. / La exigencia de superarse a sí mismo, es decir, lo saeculare, el espíritu de la época.*<sup>12</sup>

---

<sup>10</sup> Nietzsche, F., *Fragmentos póstumos*, Vol. I, Primavera – Verano de 1874, 35[12], p. 573. En la sección sexta de *Schopenhauer como educador* se mantiene la referencia al esclavo de las tres emes, pero sin mencionar expresamente al periodista.

*Aber um nicht von den Deutschen allein zu reden: soweit ist es überhaupt und überall mit jener Afterkultur, der welt- und werdefreundlichen, gekommen, dass sie äusserlich Manierlichkeit und neueste Moden, innerlich hastigste Kenntniss und Ausnützung des Ephemeren, ja des Augenblicklichen verlangt: und nicht sonst! Sie verkörpert sich folglich in dem verruchten Wesen des Journalisten, des Slaven der drei M: des Moments, der Meinungen und der Moden; und je mehr Einer mit jener Kultur verwandt ist, um so ähnlicher wird er dem Journalisten sehen. Nun ist gerade das Werthvollste an der Philosophie, immerfort die Gegenlehre alles Journalistischen zu lehren, um den Menschen darin zu behüten, dass er den Augenblick zu wichtig nehme und von ihm fortgerissen werde. (KSA 7, S. 817, 6)*

<sup>11</sup> Cf.: “Desde su juventud sentía profunda aversión – siempre en aumento – por el ‘representante de la cultura moderna’, el periodista, ‘literato que no es nada, pero que lo representa casi todo, que desempeña oficio de perito y que, asimismo, se encarga, modestamente, de cosechar en su puesto dinero, gloria y honor.’ ” (Lichtenberger, Enrique, *La filosofía de Nietzsche*, (Traducción de J. Elías Matheu), Daniel Jorro Editor, Madrid, 1910, p. 45). Cita de Nietzsche sin localizar.

<sup>12</sup> Nietzsche, F., *Fragmentos póstumos*, Vol. I, Verano de 1872 – Comienzo de 1873, 19[7], p. 326.

*Gegensatz zur Presse – die öffentlich meinende – wir die öffentlich behelrenden. / Wir haben die unsterblichen Sorgen des Volks – wir müssen frei sein von den momentanen, zeitlichen. / Bild der Aufgabe der neueren philosophischen Generation. / Die Forderung, sich selbst zu überwinden, d. h. das saeculare, den Zeitgeist. (KSA 7, S. 418, 13)*

Además de la expresión *öffentlich meinende* (“que opina públicamente”), Nietzsche utilizó en otros textos la expresión *öffentlich Meinenden* (“opinantes públicos”), acuñada por analogía con la expresión *öffentliche Meinung* (“opinión pública”), para referirse a los que conforman la opinión pública.<sup>13</sup> Esta oposición entre la prensa, en cuanto fuente de opinión pública, y la filosofía, en cuanto fuente de enseñanza pública, ya había sido apuntada, en términos de la oposición entre el periodista y el docente superior, en el primer libro publicado por Nietzsche:

*Si, en consecuencia, la auténtica fuerza formativa de las instituciones superiores de enseñanza no ha sido nunca, en verdad, más baja y débil que en el presente, si el “periodista”, esclavo de papel del día, ha triunfado, en todo lo que se refiere a la cultura, sobre el docente superior, y a este último no le queda más que la metamorfosis, ya presenciada con frecuencia, de moverse ahora también él en la manera de hablar propia del periodista, con la “ligera elegancia” de esa esfera, cual una mariposa jovial y culta – ¿con qué penosa confusión tendrán tales hombres cultos de semejante presente que mirar de hito en hito ese fenómeno, la resurrección del espíritu dionisiaco y el renacimiento de la tragedia, que sólo se podría comprender por analogía partiendo de lo más profundo del genio helénico, incomprendido hasta ahora?<sup>14</sup>*

El extraordinario desarrollo de los medios de comunicación de masas (prensa, cine, radio, televisión, etc.) durante el siglo XX no ha hecho sino afianzar este triunfo del periodista sobre el docente, hasta el punto de que casi sería más adecuado llamarlos medios de formación de masas. En las sociedades desarrolladas o en vías de desarrollo, la televisión se ha convertido en el órgano de educación por excelencia, por encima de escuelas, colegios y universidades. En el resto del mundo, donde viven cientos de millones de seres humanos que son analfabetos, además de la televisión, si es que la hay, el cine o la radio juegan también un papel fundamental.<sup>15</sup>

En cuanto a la exigencia para el filósofo de superar en sí mismo el espíritu de su época, Nietzsche escribió en el prefacio a *El caso Wagner* (1888):

---

<sup>13</sup> Estas dos últimas expresiones aparecen juntas, por ejemplo, en la primera página de *David Strauss, el confesor y el escritor* (1873).

<sup>14</sup> Nietzsche, F., *El nacimiento de la tragedia. O Grecia y el pesimismo*, (Traducción de Andrés Sánchez Pascual), Alianza Editorial, Madrid, 1973, p. 162.

Wenn demnach die eigentliche Bildungskraft der höheren Lehranstalten wohl noch niemals niedriger und schwächer gewesen ist, wie in der Gegenwart, wenn der „Journalist“, der papierne Slave des Tages, in jeder Rücksicht auf Bildung den Sieg über den höheren Lehrer davongetragen hat, und Letzterem nur noch die bereits oft erlebte Metamorphose übrig bleibt, sich jetzt nun auch in der Sprechweise des Journalisten, mit der „leichten Eleganz“ dieser Sphäre, als heiterer gebildeter Schmetterling zu bewegen – in welcher peinlichen Verwirrung müssen die derartig Gebildeten einer solchen Gegenwart jenes Phänomen anstarren, das nur etwa aus dem tiefsten Grunde des bisher unbegriffnen hellenischen Genius analogisch zu begreifen wäre, das Wiedererwachen des dionysischen Geistes und die Wiedergeburt der Tragödie? (KSA 1, S. 130, 17)

<sup>15</sup> Dos ejemplos: el cine en la India y la radio en Rwanda. En la India, el segundo país productor de cine del mundo, la población acude masiva y regularmente a las salas de proyección que existen por doquier. El cine se constituye así en el único medio de formación para muchos seres humanos. En cuanto a Rwanda, Terry George, el director de la película *Hotel Rwanda*, expresó en una entrevista su convicción de que la emisora de radio RTML, que escupió odio hacia los tutsis, fue el principal factor desencadenante del genocidio de 1994, en el que murió alrededor de un millón de seres humanos en apenas cien días.

*¿Qué es lo primero y lo último que un filósofo se exige? Vencer en sí mismo a su tiempo, venir a ser "intemporal". ¿Con qué ha de sostener entonces su más dura contienda? Justamente con aquello en que es hijo de su tiempo.*<sup>16</sup>

Para llevar a cabo esta tarea de autosuperación es necesario para el filósofo:

*Desarrollar una enajenación, frialdad y desencanto profundos respecto a todo lo que es del tiempo, todo lo que es de su tiempo; y tener por deseo supremo la mirada de Zaratustra, esa que desde una monstruosa lejanía contempla entero el hecho humano... allá abajo...*<sup>17</sup>

En definitiva, el filósofo "ha de ser la mala conciencia de su tiempo, y tener conciencia de él mejor que nadie para serlo."<sup>18</sup> Pero, ¿para qué? ¿Cuál es la objetivo de esa lucha del filósofo con el espíritu de su época? Nietzsche ya lo había apuntado en *Más allá del bien y del mal* (1886):

*Va pareciéndome cada vez más que el filósofo, en cuanto es un hombre necesario del mañana y del pasado mañana, se ha encontrado siempre y ha tenido que encontrarse siempre en contradicción con su hoy: su enemigo ha sido siempre el ideal de hoy. Hasta ahora todos esos extraordinarios promotores del hombre a los que se da el nombre de filósofos y que raras veces se han sentido a sí mismos como amigos de la sabiduría, sino más bien como necios desagradables y como peligrosos signos de interrogación, – han encontrado su tarea, su dura, involuntaria, inevitable tarea, pero finalmente la grandeza de su tarea, en ser la conciencia malvada de su tiempo. Al poner su cuchillo, para viviseccionarlo, precisamente sobre el pecho de las virtudes de su tiempo, delataban cuál era su secreto: conocer una nueva grandeza del hombre, un nuevo y no recorrido camino hacia su engrandecimiento.*<sup>19</sup>

---

<sup>16</sup> Nietzsche, F., *Nietzsche contra Wagner*, (Traducción de José Luis Arántegui), Ediciones Siruela, Madrid, 2005, p. 21.

Was verlangt ein Philosoph am ersten und letzten von sich? Seine Zeit in sich zu überwinden, „zeitlos“ zu werden. Womit also hat er seinen härtesten Strauss zu bestehn? Mit dem, worin gerade er das Kind seiner Zeit ist. (KSA 6, S. 11, 14)

<sup>17</sup> Nietzsche, F., *Nietzsche contra Wagner*, p. 21.

*Eine tiefe Entfremdung, Erkältung, Ernüchterung gegen alles Zeitliche, Zeitgemässe: und als höchsten Wunsch das Auge Zarathustra's, ein Auge, das die ganze Thatsache Mensch aus ungeheurer Ferne übersieht, – unter sich sieht...* (KSA 6, S. 12, 7)

<sup>18</sup> Nietzsche, F., *Nietzsche contra Wagner*, p. 22.

*“Er <Philosoph> hat das schlechte Gewissen seiner Zeit zu sein, – dazu muss er deren bestes Wissen haben”* (KSA 6, S. 12, 21)

<sup>19</sup> Nietzsche, F., *Más allá del bien y del mal, Preludio de una filosofía del futuro*, (Traducción de Andrés Sanchez Pascual), Alianza Editorial (Biblioteca de autor), Madrid, 1997, parágrafo 212, p. 167.

*Es will mir immer mehr so scheinen, dass der Philosoph als ein nothwendiger Mensch des Morgens und Übermorgens sich jederzeit mit seinem Heute in Widerspruch befunden hat und befinden musste: sein Feind war jedes Mal das Ideal von Heute. Bisher haben alle diese ausserordentlichen Förderer des Menschen, welche man Philosophen nennt, und die sich selbst selten als Freunde der Weisheit, sondern eher als unangenehme Narren und gefährliche Fragezeichen fühlten – , ihre Aufgabe, ihre harte, ungewollte, unabweisliche Aufgabe, endlich aber die Grösse ihrer Aufgabe darin gefunden, das böse Gewissen ihrer Zeit zu sein. Indem sie gerade den Tugenden der Zeit das Messer vivisektorisches auf die Brust setzten, verriethen sie, was ihr eignes Geheimniss war: um eine neue Grösse des Menschen zu wissen, um einen neuen ungangenen Weg zu seiner Vergrösserung.* (KSA 5, S. 145, 20)

En consecuencia, la lucha del filósofo contra el espíritu de su tiempo es, en último término, la lucha por una cultura verdadera, es decir, por una cultura cuya meta sea la producción de genios, de individuos en los que la humanidad se engrandece. O en un sentido amplio, y ésta es mi propuesta en la estela de Nietzsche, una cultura cuya meta sea la producción de seres humanos originales, libres, independientes, etc. En otros términos: una cultura libre cuya meta sea la liberación del genio que cada ser humano lleva dentro de sí, el desarrollo de la unicidad productiva que forma el núcleo de su ser. En las antípodas, por tanto, de la pseudocultura moderna, una cultura domesticada y puesta al servicio de diversas fuerzas, cuya meta es la producción de seres humanos “corrientes”, en el sentido de intercambiables como moneda corriente. En otros términos: una pseudocultura de masas cuya meta es la producción de esclavos, en el sentido de la cita sobre el principal defecto de los hombres activos. Defecto que, recuerdo aquí, es la pereza frente a la actividad superior en cuanto seres singulares, no frente a la actividad en cuanto seres genéricos. Una pseudocultura periodística, en fin, que es completamente ajena a la sabiduría:

*Lo más importante en la sabiduría es que ella impide al hombre ser dominado por el instante. Por eso, la sabiduría no es conforme al espíritu periodístico: su intención es proporcionar al hombre una constante solidez frente a los golpes del destino, armarlo frente a todos los tiempos. La sabiduría es poco nacional.<sup>20</sup>*

El adjetivo *zeitungsgemäss*, utilizado por Nietzsche y acuñado por analogía con el adjetivo *zeitgemäss* (“tempestivo, conforme a su tiempo”), está formado a partir del nombre *Zeitung* (“periódico”) y del adjetivo *gemäss* (“conforme, adecuado”). Se podría traducir pues: “conforme o adecuado al periódico”. Se aplica por tanto a lo que tiene un carácter efímero e incluso momentáneo, es sensacionalista, está de moda, sintoniza con la opinión pública, etc.<sup>21</sup> El periodista mira el hecho humano desde una monstruosa cercanía. Por eso el verdadero filósofo no se amolda a la prensa:

*Los filósofos siempre han aspirado a la quietud del alma: hoy a una ilimitada inquietud: de tal manera que el hombre se reduce completamente a su oficio, a sus ocupaciones. Ningún filósofo se dejará atrapar por la tiranía de la prensa: según Goethe, sólo deberían publicarse semanarios y fascículos.<sup>22</sup>*

---

<sup>20</sup> Nietzsche, F., *Fragmentos póstumos*, Vol. I, Otoño de 1873 – Invierno de 1873-1874, 30[25], p. 528.

*Das Wichtigste an der Weisheit ist, dass sie den Menschen abhält, von Augenblick beherrscht zu werden. Sie ist deshalb nicht zeitungsgemäss: ihre Absicht ist, den Menschen für alle Schicksalsschläge gleich fest hinzustellen, für alle Zeiten zu wappnen. Sie ist wenig national. (KSA 7, S. 741, 18)*

<sup>21</sup> El periódico es una mercancía un tanto peculiar: en unas horas pasa de la imprenta a la papelera.

<sup>22</sup> Nietzsche, F., *Fragmentos póstumos*, Vol. I, Otoño de 1873 – Invierno de 1873-1874, 30[29], p. 529. Parece que las reflexiones de Goethe sobre la prensa influyeron sobre Nietzsche. Véase, por ejemplo: “Debo considerar como la máxima desgracia de nuestro tiempo, que no deja madurar nada, el hecho de que a cada instante devoremos el que lo ha precedido, de que malgastemos cada día la jornada y vivamos siempre así a salto de mata, sin llevar jamás nada a término. ¡Si es que ya tenemos gacetas para cada hora del día! Y un cerebro ingenioso podría intercalar muy bien una o dos más, con lo cual todo cuanto uno hace, combina, escribe o se propone queda expuesto a las miradas del público. Y a nadie se le permite sufrir y alegrarse si no es como pasatiempo de los demás, de suerte que todo va saltando de casa en

En resumen: la actividad periodística tiene un carácter tempestivo, la actividad filosófica, intempestivo. Y la intempestividad implica no sólo crítica sino también, y sobre todo, autocrítica. Sin ella no es posible la autosuperación. A mi modo de ver, la autocrítica es un elemento central de la visión que tenía Nietzsche no sólo de la actividad filosófica, sino también de la actividad humana en general.

### Opinión pública, perezas privadas

*Schopenhauer como educador* comienza con la consideración de la inclinación a la pereza como la característica más común a todos los seres humanos. La pereza del individuo, frente a la ardua tarea de forjarse una opinión propia, le lleva a asumir la opinión del grupo, convirtiéndose así en una especie de fantasma:

*Y si con razón se dice del perezoso que “mata el tiempo”, habrá que cuidarse seriamente de que un periodo, una época, que cifra su salud en la opinión pública, es decir en las perezas privadas, muera realmente de una vez; quiero decir, que se la suprima de la historia de la verdadera liberación de la vida. Qué grande debe ser la repugnancia de las generaciones futuras al ocuparse de la herencia de una época en la cual no regían hombres vivos sino apariencias humanas con opinión pública...<sup>23</sup>*

Parece ser que esta inclinación a la pereza es la responsable de que los seres humanos se aparten de su genio, renuncien a su originalidad, parezcan productos fabricados en serie, etc. La responsable en definitiva de la esclavitud de los activos:

*Hasta qué punto es perezoso el activo. Yo creo que todo el mundo debe tener opinión propia sobre cualquier cosa opinable, puesto que él mismo es una cosa propia, única, que ocupa respecto a todas las demás cosas una posición nueva, nunca antes dada. Pero la pereza que hay en el fondo del alma del activo le impide al hombre sacar agua de su propio pozo.<sup>24</sup>*

---

casa, de ciudad en ciudad, de reino en reino y, por último, de continente en continente, a un ritmo velocíferico.” (Goethe, J. W. Von, *Máximas y reflexiones*, (Traducción de Juan del Solar), Edhasa, Barcelona, 1993, [479], p. 124).

*Nach Ruhe der Seele haben die Philosophen immer gestrebt: jetzt nach unbedingter Unruhe: so dass der Mensch in seinem Amte, seinem Geschäfte ganz aufgeht. Die Tyrannei der Presse wird sich kein Philosoph gefallen lassen: bei Goethe durften nur Wochenummern und hefte erscheinen. (KSA 7, S. 742, 12)*

<sup>23</sup> Nietzsche, F., *Schopenhauer como educador*, p. 37.

*Und wenn man mit Recht vom Faulen sagt, er tödte die Zeit, so muss man von einer Periode, welche ihr Heil auf die öffentlichen Meinungen, dass heisst auf die privaten Faulheiten setzt, ernstlich besorgen, dass eine solche Zeit wirklich einmal getödtet wird: ich meine, dass sie aus der Geschichte der wahrhaften Befreiung des Lebens gestrichen wird. Wie gross muss der Widerwille späterer Geschlechter sein, sich mit der Hinterlassenschaft jener Periode zu befassen, in welcher nicht die lebendigen Menschen, sondern öffentlich meinende Scheinmenschen regierten... (KSA 1, S. 338, 26)*

<sup>24</sup> Nietzsche, F., *Humano, demasiado humano*, Vol. I, parágrafo 286, p. 180. Véase también el apunte póstumo: “Cada cual tiene su propia opinión sobre todas las cosas, pues tiene entidad propia; ¡pero debe meditar mucho!” (1876, 16[42], op. cit. p. 276; “Jeder hat über jedes seine eigene Meinung, weil er ein eignes Wesen ist – doch muss er sich sehr besinnen!” (KSA 8, S. 294, 5)).

*Inwiefern de thätige faul ist. – Ich glaube, dass Jeder über jedes Ding, über welches Meinungen möglich sind, eine eigene Meinung haben muss, weil er selber ein eigenes, nur einmaliges Ding ist, das zu allen anderen Dingen eine neue, nie dagewesene Stellung*



En la actualidad, diversas fuerzas explotan esta inclinación a la pereza del ser humano, entre ellas el egoísmo de los propietarios (*Erwerbenden*) y el egoísmo del estado, dos de las cuatro fuerzas que ponían la cultura a su servicio a pesar de favorecerla del modo más activo. El mismo Nietzsche observó que eran las dos fuerzas más relevantes en la sociedad que estaba surgiendo en su tiempo, es decir, la sociedad industrial burguesa moderna, y vislumbró también el poder del dinero a la hora de moldear la opinión pública:

*Aprovechamiento de la más mínima deshonestidad. El poder de la prensa consiste en que cada uno de los individuos que están a su servicio se siente muy poco obligado y comprometido. Habitualmente dice su opinión, pero alguna vez no la dice tampoco, en provecho de su partido, o de la política de su país, o, en último término, de sí mismo. Tales pequeños delitos de deshonestidad, o quizá sólo de reticencia deshonesto, no son pesados de llevar por el individuo, pero las consecuencias son extraordinarias, puesto que esos pequeños delitos son cometidos por muchos al mismo tiempo. Cada uno de éstos se dice: "a costa de tan modestos servicios vivo mejor, puedo ganarme la vida; si prescindo de tales pequeñas diferencias, me hago imposible". Como escribir o no escribir una línea más, incluso tal vez sin firma, aparece casi moralmente indiferente, alguien que tenga dinero e influencia puede hacer de cualquier opinión la pública. Quien sabe que la mayoría de los hombres son débiles en menudencias y quiere lograr a través de ellos sus propios fines, es un hombre peligroso.*<sup>25</sup>

Los medios de comunicación de masas han llegado a ser, en gran medida, instrumentos de propaganda al servicio de poderes políticos y económicos, demostrando en la práctica que con dinero e influencia se puede convertir en pública cualquier opinión. Parece que internet, el nuevo medio que integra al resto y además introduce la interactividad, lo que le convierte en un verdadero medio de intercomunicación, abre nuevos caminos para la lucha contra la manipulación de la opinión pública. Aunque actualmente su acceso está limitado a una minoría de la población mundial y una guerra silenciosa por su control está en curso. ¿Contribuirá internet a incrementar la independencia en el mundo?

---

*einnimmt. Aber die Faulheit, welche im Grunde der Seele des Thätigen liegt, verhindert den Menschen, das Wasser aus seinem eigenen Brunnen zu schöpfen.*

<sup>25</sup> Nietzsche, F., *Humano, demasiado humano*, Vol. I, parágrafo 447, p. 218.

Benutzung der kleinsten Unredlichkeit. – Die Macht der Presse besteht darin, dass jeder Einzelne, der ihr dient, sich nur ganz wenig verpflichtet und verbunden fühlt. Er sagt für gewöhnlich seine Meinung, aber sagt sie einmal auch nicht, um seiner Partei oder der Politik seines Landes oder endlich sich selbst zu nützen. Solche kleine Vergehen der Unredlichkeit oder vielleicht nur einer unredlichen Verschwiegenheit sind von dem Einzelnen nicht schwer zu tragen, doch sind die Folgen ausserordentlich, weil diese kleinen Vergehen von Vielen zu gleicher Zeit begangen werden. Jeder von Diesen sagt sich: "für so geringe Dienste lebe ich besser, kann ich mein Auskommen finden; durch den Mangel solcher kleinen Rücksichten mache ich mich unmöglich". Weil es beinahe sittlich gleichgültig erscheint, eine Zeile, noch dazu vielleicht ohne Namensunterchrift, mehr zu schreiben oder nicht zu schreiben, so kann Einer, der Geld und Einfluss hat, jede Meinung zur öffentlichen machen. Wer da weiss, dass die meisten Menschen in Kleinigkeiten schwach sind, und seine eigenen Zwecke durch sie erreichen will, ist immer ein gefährlicher Mensch. (KSA 2, S. 290, 22)